

ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PRÍNCIPE, 16

AÑO VI

Madrid, abril de 1924.

NÚM. 60

SUMARIO

LUIS DE LA FIGUERA LEZCANO.....	El castillo de Loarre.
J. LUIS DE ORIOL.....	La reforma de Madrid.
F. GARCÍA MERCADAL.....	Comentarios.
	Libros, revistas, periódicos.

EL CASTILLO DE LOARRE

El culto escritor aragonés García Mercadal decía al describir su viaje al histórico monumento: «Sendero de cabras a tu lugar conduce; mas por bien gastadas da el viajero sus fuerzas cuando ante el ábside te admira y en tu escalera se descubre y desde tus alturas atalaya la extensa planicie de tierra aragonesa que lo fué de nobles y de hidalgos...; largo el camino, duro el repecho, penosa la subida...; pero fiero el conjunto, bellos los detalles, dilatado el campo de tu panorama...; lejos estás, castillo de Loarre...; pero con exceso pagas la jornada...»

Se hace el viaje a la villa desde la estación de Ayerbe en el ferrocarril a Jaca por carretera de unos ocho kilómetros y desde la villa se debe ascender en caballería. Está situado a 1.070 metros sobre el nivel del mar.

* * *

En el solar del castillo se asentó la Calagurris Julia Romana, y se cree muy probable que en él se guareció ya en 796 Baul y el conde Aureolo, colocando en él guarnición francesa en 799 Ludovico Pío y que lo ganó a los moros Sancho Ramírez en 1070. Se alza sobre un ciclópeo macizo rocoso a modo de paisaje dantesco sobre la falda de una estribación pirenaica, estando cercado por muralla, menos por el lado oeste, que lo defiende un acantilado. Mide el perímetro de la muralla unos 230 metros, y en tiempos tuvo 10 torreones cilíndricos semicirculares, hoy ruinosos en mayoría, existiendo dos puertas, una en torreón cuadrado y otra

entre torreones cilíndricos. Esta muralla se halla amenazada de pronto derrumbamiento, y existiendo muchos mampuestos al pie de ella, sería poco costoso rehacerla. Lo único conservado entre la muralla y el palacio es la torre del Vigía, de planta cuadrada de unos cinco metros de lado, en cuyo interior se ven las trompas que con los muros sostenían su cubierta derruida.

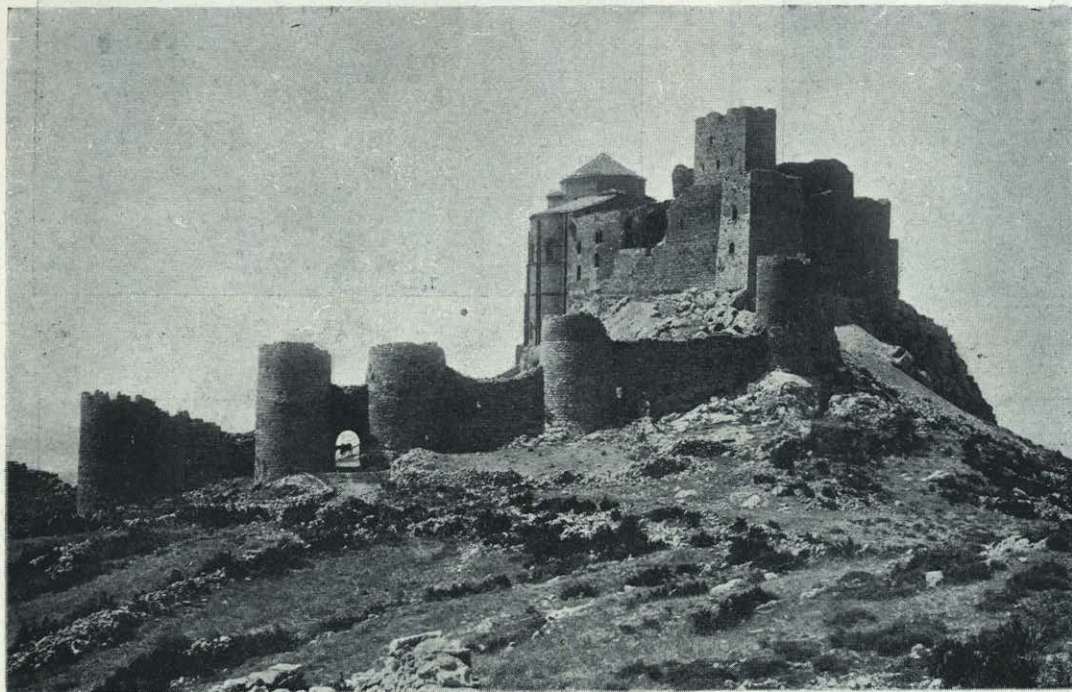
La portada del castillo estaba tapada por un pabellón que se derribó en las obras de conservación, y se pudo rehacer algo de la dicha portada con piedras de ella que salieron en el derribo. Tiene 4,70 metros de ancho. En la jamba derecha hay una piedra que atestigua que allí se enterró el siervo Tulas, que debió ser arquitecto de parte o todo el monumento; se enterró en 1045. La escalera tiene su primera tramada de aspecto monumental, siendo su perfil con partes extremas altas a modo de aceras y está cubierta con cañón en bajada semicilíndrico circular. A mitad de tramada hay una puerta a cada lado; la de la izquierda da acceso a un local que sería cuerpo de guardia y la de la derecha a la cripta de planta rectangular con semicírculo adosado y cuyo pavimento es de roca viva; de la parte anterior parten dos escaleras estrechas a la iglesia. En los muros hay cinco arcadas sobre columnas, dominando la imposta abilletada y los capiteles de aquéllas son de fauna y flora románica. Es de las criptas de concepción más completa, pues depositado en ella el cuerpo de un mártir, tenía el local luz propia y doble escalera para que subieran y bajaran por distinto lado los peregrinos. Recuerdan las escaleras a las de Notre Dame du Post Clement (siglo XI), y a Saint-Avit d'Orleans (588) su planta.

En la planta segunda está la iglesia alta, cuyo monumental ábside contiene capiteles de traza que recuerdan a alguno de la aljafería de Zaragoza y a algunos de San Pedro, de Huesca, y San Juan de Duero, de Soria. La belleza de esta iglesia no cabe describirse, precisa verla y, cuando menos, contemplar los fotograbados de ella, y todavía será de conjunto más armónico el día en que se consiga quitar del testero posterior el antiguo retablo barroco que tapaba y mutiló el ábside, y se coloque en la nueva ara la imagen de la virgen, sin las vestiduras que tapan su figura en madera, algo desfigurada por las diversas reformas hechas por manos incultas e inocentes. En la iglesia hay 55 capiteles diversos, que con los 22 de la cripta y los del resto del castillo suman unos 82, todos distintos.

Por galerías abovedadas, en alguna de cuyas partes hay bóvedas de arista muy primitivas y otras en cañón en cuarto de circunferencia, a modo de contrarrestos, se asciende a la parte alta del castillo, donde debieron estar las habitaciones reales, de las que sólo se conservan un local pequeño abovedado, que debió ser el oratorio de la reina, y en un muro un grandioso ventanal, que por tradición se llama el mirador de la reina, desde el cual se divisa amplio panorama de la región aragonesa.

En esta planta hay la torre llamada de la reina, que sólo conserva sus muros decorados con artística yedra, la torre del homenaje en idénticas condiciones, y naves antes cubiertas por escombros y hoy al descubierto los arcos divisorios de su planta, y unos locales abovedados, sin luz, que debieron ser almacenes de alimentos.

ARQUITECTURA ANTIGUA ESPAÑOLA

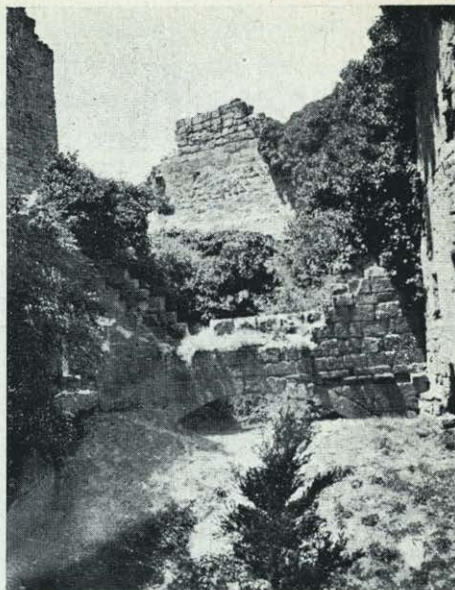


CASTILLO DE LOARRE (HUESCA). — VISTA DEL CONJUNTO.





DETALLE DEL INTERIOR DEL ÁBSIDE.



NAVE ANTES DE SU RESTAURACIÓN.

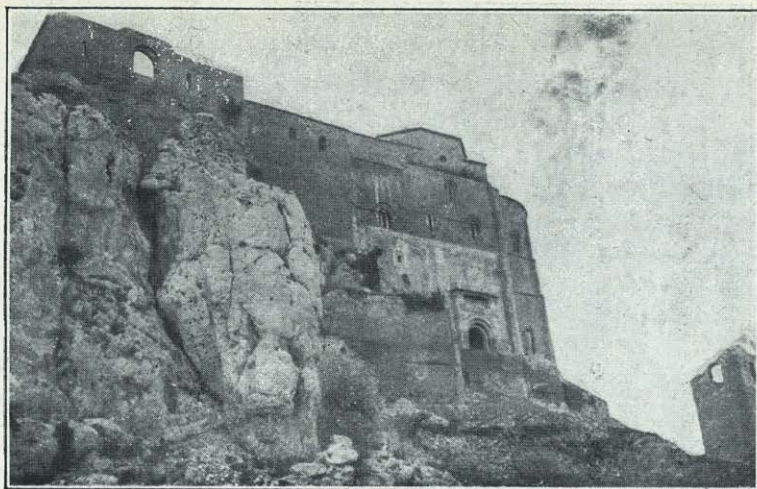


TORRE DEL HOMENAJE.



LA VIRGEN DEL CASTILLO SIN LAS VESTIDURAS.

ARQUITECTURA ANTIGUA ESPAÑOLA



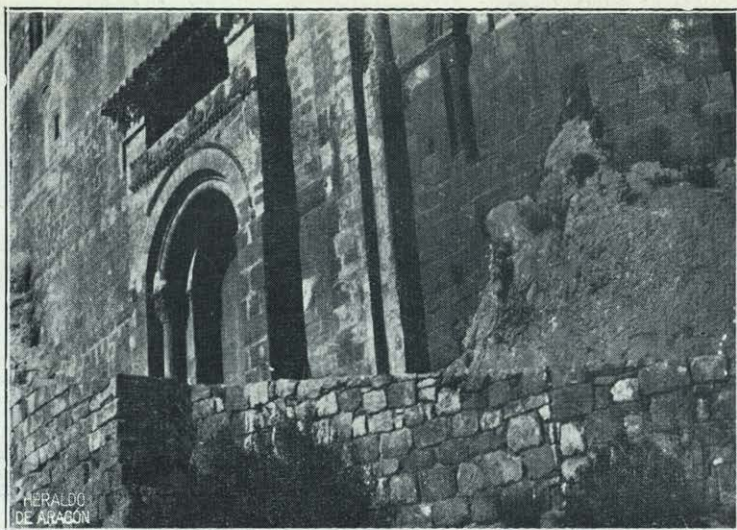
FACHADA PRINCIPAL CON LA PORTADA RESTAURADA.



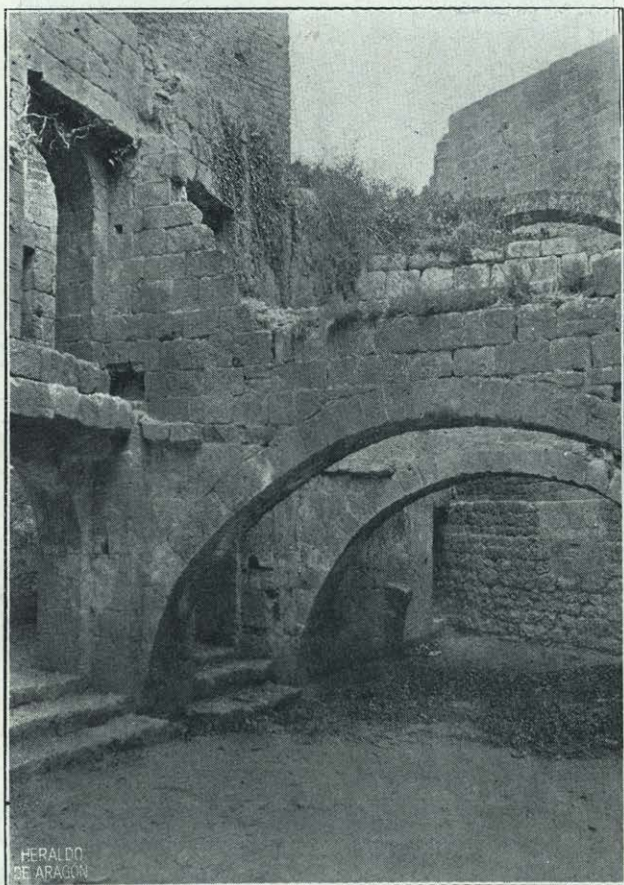
DETALLE DEL INTERIOR DEL ÁBSIDE DESPUÉS DE LAS OBRAS.



ARQUITECTURA ANTIGUA ESPAÑOLA



DETALLE DE LA PORTADA.



NAVE DESPUÉS DE LAS OBRAS.

Para poderse albergar se hizo un pabellón con cocina, retretes y gabinetes que no se ha acabado de instalar y cuyo pabellón está situado algo lejos del recinto.

* * *

Es un dolor que se haya terminado de consignar cantidades para finalizar la conservación de este monumento nacional, pues merece conservarse la muralla, la mayoría de cuyos mampuestos está al pie de ella, y hacer excavaciones en el recinto para ver de completar el estudio de las construcciones que allí hubo...; pero, como decía en el discurso de respuesta al de entrada del compañero Teodoro Ríos en la Real Academia de Bellas Artes de San Luis, la moda ha dirigido su influencia hacia otros monumentos de la provincia oscense, abandonando a Loarre, a pesar de lo poco que allí quedaba por hacer...

Hace pocos años pernoctaron en el castillo varios días alumnos de la Escuela de Arquitectura de Barcelona, que hicieron una visita de estudio dirigidos por un profesor. Bien merece el grandioso monumento oscense, si no la visita de la Escuela de Madrid, que la revista de la Central de Arquitectos divulgue su arte románico por el ambiente cortesano.

LUIS DE LA FIGUERA LEZCANO,

Arquitecto.

